



Verdad y Anuncio de la Fe

Parroquia de *Nuestra Señora Reina del Cielo*
Hoja Semanal * Año «VIII» * nº «37» * 15 * Junio * 2014

Evangelio de este Domingo

Dios mandó su Hijo para que el mundo se salve por él

Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 3, 16-18).

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

Contenidos de la Hoja Semanal

- Evangelio: Del evangelio de san Juan (Jn 3, 16-18).
- Magisterio: Juan Pablo II: «Centesimus annus».
- Tradición: San Hilario, Obispo: «Sobre la Santísima Trinidad».
- Al Sº Verdad: Juan Pablo I: «La verdad desde la sencillez ... »

>> Visite nuestra Web: www.reinacielo.com

El Magisterio de la Iglesia: Exhortación Apostólica de S.S. Juan Pablo II "Centesimus annus"

16. Las reformas fueron realizadas en parte por los Estados; pero en la lucha por conseguir las tuvo un papel importante la *acción del Movimiento obrero*. **Nacido como reacción de la conciencia moral contra situaciones de injusticia y de daño**, desarrolló una vasta actividad sindical, reformista, lejos de las nieblas de la ideología y más cercana a las necesidades diarias de los trabajadores. En este ámbito, sus esfuerzos se sumaron con frecuencia a los de los cristianos para conseguir mejores condiciones de vida para los trabajadores. **Después, este Movimiento estuvo dominado, en cierto modo, precisamente por la ideología marxista contra la que se dirigía la *Rerum novarum*.**



Las mismas reformas fueron también el resultado de **un libre proceso de auto-organización de la sociedad**, con la aplicación de instrumentos eficaces de solidaridad, idóneos para sostener un crecimiento económico más respetuoso de los valores de la persona. Hay que recordar aquí su múltiple actividad, con una notable aportación de los cristianos, **en la fundación de cooperativas de producción, consumo y crédito, en promover la enseñanza pública y la formación profesional, en la experimentación de diversas formas de participación en la vida de la empresa y, en general, de la sociedad.**

Si mirando al pasado tenemos motivos para dar gracias a Dios porque la gran encíclica no ha quedado sin resonancia en los corazones y ha servido de impulso a una operante generosidad, **sin embargo hay que reconocer que el anuncio profético que lleva consigo no fue acogido plenamente por los hombres de aquel tiempo, lo cual precisamente ha dado lugar a no pocas y graves desgracias.**

Perlas de nuestra Tradición: San Hilario, Obispo Sobre la Santísima Trinidad

El Señor mandó bautizar en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, esto es, **en la profesión de fe en el Creador, en el Hijo único y en el que es llamado Don.**

Uno solo es el Creador de todo, ya que uno solo es **Dios Padre**, de quien procede todo; y uno solo **el Hijo único**, nuestro Señor Jesucristo, por quien ha sido hecho todo; y **uno solo el Espíritu**, que a todos nos ha sido dado.



Todo, pues, se halla ordenado según la propia virtud y operación: **un Poder del cual procede todo, un Hijo por quien existe todo, un Don que es garantía de nuestra esperanza consumada.** Ninguna falta se halla en semejante perfección; dentro de ella, **en el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo**, se halla lo infinito en lo eterno.

Escuchemos las palabras del Señor en persona, que nos describe cuál es la acción específica del Espíritu en nosotros; dice, en efecto: **Tendría aún muchas cosas que deciros, pero no estáis ahora en disposición de entenderlas. Os conviene, por tanto, que yo me vaya, porque, si me voy, os enviaré el Abogado.** Y también: **Yo rogaré al Padre y él os dará otro Abogado que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de verdad.** Él os conducirá a la verdad completa, porque no hablará por cuenta propia, sino que os dirá cuanto se le comunique y os anunciará las cosas futuras. Él me glorificará, porque tomará de lo que es mío.

Esta pluralidad de afirmaciones tiene por objeto darnos una mayor comprensión, ya que en ellas se nos explica cuál sea la voluntad del que nos otorga su Don, y cuál la naturaleza de este mismo Don: pues, ya que la debilidad de nuestra razón nos hace incapaces de conocer al Padre y al Hijo y nos dificulta el creer en la encarnación de Dios, **el Don que es el Espíritu Santo, con su luz, nos ayuda a penetrar en estas verdades.**

Al recibirlo, pues, se nos da un conocimiento más profundo. Porque, del mismo modo que nuestro cuerpo natural, cuando se ve privado de los estímulos adecuados, permanece inactivo (por ejemplo, los ojos, privados de luz, los oídos, cuando falta el sonido, y el olfato, cuando no hay ningún olor, no ejercen su función propia, no porque dejen de existir por la falta de estímulo, sino porque necesitan este estímulo para actuar), **así también nuestra alma, si no recibe por la fe el Don que es el Espíritu, tendrá ciertamente una naturaleza capaz de entender a Dios, pero le faltará la luz para llegar a ese conocimiento.** El Don de Cristo está todo entero a nuestra disposición y se halla en todas partes, pero se da a proporción del deseo y de los méritos de cada uno. **Este Don está con nosotros hasta el fin del mundo;** él es nuestro solaz en este tiempo de expectación; él, con su actuación en nosotros, es la garantía de nuestra esperanza futura; él es la luz de nuestra mente, el resplandor de nuestro espíritu.

Al servicio de la Verdad: S. S. el papa Juan Pablo I La verdad desde la sencillez, el amor desde la humildad (6)



En la carta que dirigió a santa Teresa podemos ver el valor que Juan Pablo I daba a la forma en que la santa afrontaba los asuntos, espirituales o materiales.

Querida santa Teresa :

La Teresa mística de los éxtasis en Dios es una verdadera Teresa; pero también es verdadera la otra Teresa, que me gusta más: la más cercana a nosotros, la que resulta de su autobiografía y de sus cartas; la Teresa de la vida práctica, la que prueba nuestras mismas dificultades y las supera con destreza; la que sabe sonreír, reír y hacer reír; la que se mueve con desenvoltura en medio del mundo y de las situaciones más diversas; y todo ello, gracias a sus muchas dotes naturales pero, sobre todo, a su constante unión con Dios.»

«Cuando estalla la Reforma protestante y la situación de la Iglesia en Alemania y en Francia es crítica, vos reaccionáis y escribís: *"Con tal de salvar un alma sola de las muchas que se pierden allá, habría sacrificado mil veces la vida. ¡Pero yo soy mujer!"* ¡Mujer! Pero que vale por veinte hombres, que no deja medio sin intentar, que logra realizar una magnífica reforma interna y que, con su obra y sus escritos, influye en toda la Iglesia; ¡la primera y la única mujer que, con Santa Catalina, ha sido proclamada Doctora de la Iglesia!»

«Mujer de lengua sincera y de pluma elegante y cortante, teníais un altísimo concepto de la misión de las monjas, pero habéis escrito al padre Gracián: *"Por amor de Dios, ¡fijese bien lo que hace! No crea nunca en las monjas, porque si ellas quieren una cosa, lo intentan por todos los medios posibles"*. Y al padre Ambrosio, al rechazar a una postulante, decís: *"Usted me hace reír diciéndome haber comprendido a aquella alma sólo con verla. ¡No es tan fácil conocer a las mujeres!"* Vuestra es la lapidaria definición del diablo: *"Aquel pobre desgraciado, que no puede amar"*. A don Sancho Dávila: *"Distracciones en el rezo del Oficio Divino también yo las tengo... me he confesado de ellas con el padre Domingo y me ha dicho que no les hiciera caso. Lo mismo le digo a usted porque el mal es incurable"*. Un consejo espiritual de los muchos que habéis esparcido a manos llenas y de todos los géneros, como el que disteis al padre Gracián, de montar un asno más dulce en sus viajes, que no tuviera la costumbre de arrojar a los frailes por tierra.»

Insuperable también aparecéis en el momento de la prueba: el Nuncio, nada menos, os hace encerrar en el convento de Toledo, declarándoos *"fémmina inquieta, vagabunda, desobediente y contumaz..."*; pero vuestros mensajes a Felipe II, a príncipes y prelados, deshacen todo el lío...

Vuestra conclusión: *"Teresa sola no vale nada; Teresa y un maravedí valen menos que nada; ¡Teresa, un maravedí y Dios todo lo pueden!"*

Continuará...